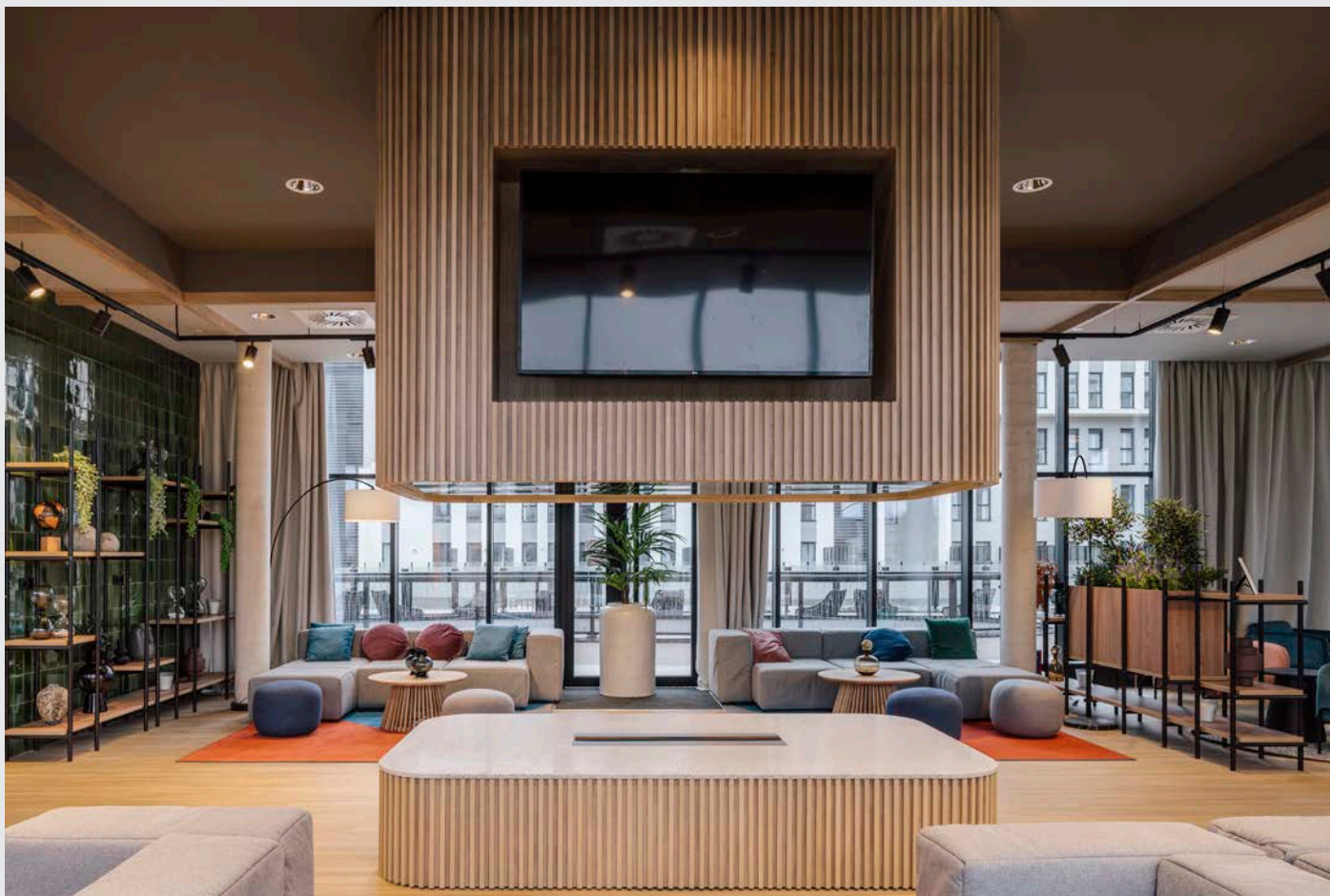


Nuevo concepto de alojamiento flexible

¿Te imaginas un edificio de alojamiento flexible con 847 apartamentos donde te puedes hospedar desde uno hasta 360 días? Te presentamos una nueva forma de vivir de la mano de Alfaro Manrique Atelier.





Un paisaje interior que dé continuidad a la ciudad acercándonos paulatinamente a la domesticidad que ofrece; un ágora interior que apoye sutilmente la interacción entre los usuarios como lugar de encuentro, de pertenencia; un oasis en que la narrativa, las imágenes, las texturas, la luz y la vegetación doten a los espacios de calma y de una manera de vivir dinámica pero sosegada dentro del valor a los cuidados propios y ajenos. A todos estos aspectos aspira el diseño y arquitectura interior del edificio Be Casa Rivas, firmado por Alfaro Manrique Atelier para Greystar.

Be Casa es un nuevo modelo de alojamiento en que el valor que ofrece el diseño de las zonas comunes va íntimamente ligado a la marca que las promueve. Sus zonas comunes se hilvanan con la escala de la arquitectura generando espacios diseminados, tanto en el interior como en el exterior.

Cuidadas zonas comunes

Las seis zonas troncales del proyecto son: el vestíbulo, el salón social, el ámbito de coworking, el gimnasio exterior como zona de calistenia y el interior con sala de yoga; y el magnífico rooftop. Estos espacios se complementan con otras zonas comunes de menor escala y diseminadas por el conjunto que también participan de la identidad del lugar y de la vocación de lugares de encuentro. Estas serían las lavanderías y zona de spa para mascotas, así como las terrazas abiertas a la piscina, el gran jardín interior y los corredores interiores.

El vestíbulo transmite calidez gracias a un manto de laminas de madera a modo de telón de acceso sobre fondo cerámico en verde y de gran carácter escenográfico. Todo ello tras un dinámico ámbito de recepción fabricado en madera y granito que reinterpreta formalmente la fachada del edificio. Sobre este ámbito del vestíbulo, la domesticidad se

hace presente en el salón social, un magnífico espacio abierto alrededor de un elemento escultórico a modo de chimenea, lugar de encuentro, de comunidad en torno a un centro cálido reinterpretando la tradición del hogar. Los sofás y elementos de descanso se ubican a su alrededor generando innumerables rincones heterogéneos tratados de diferentes maneras, diferentes maneras de iluminar, diferentes texturas, diferentes maneras de relajarse, diferentes cromatismos.

El vestíbulo transmite calidez gracias a un manto de laminas de madera sobre fondo cerámico en verde

Un bosque de madera y cerámica verde

El coworking, situado en otro ámbito social del edificio diferente al del acceso, es un vergel, un espacio heterogéneo revestido en maderas, con vegetación pautando diferentes espacios, generando intimidades, con iluminación particularizada para cada uso. Desde mesas para trabajar en común hasta urnas tapizadas y de madera para aislarse; desde la pequeña biblioteca

donde leer la prensa hasta la mesa alta abierta al exterior para cortos momentos de trabajo.

Hedonismo, tranquilidad y placidez

El inmenso rooftop se dispone sobre casi el total del conjunto del edificio. Un magnífico espacio lineal en el que el diseño ha reinterpretado las praderas verdes que rodean Madrid. Se lleva el paisaje

circundante al interior del edificio, a su cubierta. De nuevo, el lugar volcado en el interior del edificio. El gimnasio exterior está destinado a practicar la calistenia, pero no solo eso, sino que es un espacio de reunión exterior, un pequeño teatro, un lugar para mirarse y conocerse, un lugar de encuentro que dota de identidad al gran jardín interior.

Piezas muy especiales

El mobiliario ha sido diseñado casi en su totalidad por Alfaro-Manrique Atelier, incluyendo las piezas que son casi esculturas como la gran chimenea, el mueble de recepción o las cabinas del coworking. También la iluminación, siempre una clave diferenciadora en sus proyectos, fue un gran reto de diseño. En este sentido, se ha apostado por lámparas exclusivas para el edificio como la de recepción o los sistemas de iluminación entre lamas en coworking o zonas de gym exterior.

El rooftop se dispone sobre casi el total del conjunto del edificio reinterpretando las praderas verdes que rodean Madrid

Todo un mundo interior pero vinculado al lugar y al exterior, a generar ese oasis propio pero que, al mismo tiempo, genera la vida en comunidad tan apreciada en nuestra cultura; el barrio, la calle, la plaza, recreadas con un filtro de diseño contemporáneo.

Fotografías: Imagen Subliminal

